

EL MEDIO ORIENTE EN PROFECIA

por Herbert W. Armstrong

EL MEDIO ORIENTE está envuelto en un conflicto continuo. En el Occidente, la gente no comprende la verdadera importancia de esta agitación. No parece tener idea del peligro que amenaza... ¡peligro para nuestro hemisferio!

¡Es hora de que despertemos ante los hechos! Hora de que sepamos lo que revela la profecía. Hora de que comprendamos los antecedentes, los factores esenciales que han provocado esta amenaza mundial, ¡el significado de esta serie de crisis para el mundo occidental!

Si estalla una nueva guerra en el Medio Oriente, ¿tomará parte la Unión Soviética? ¿Conducirá ello a la Tercera Guerra Mundial?

Sólo hay una manera de conocer la respuesta. El Dios que hace y deshace naciones nos revela el *futuro* antes de que llegue, como una advertencia para que nos preparemos. ¡Ha llegado el momento de revelar una asombrosa profecía!

El futuro descubierto

¿Cuál es el verdadero significado de esta encendida conmoción? Para comprenderlo es preciso que analicemos una maravillosa profecía nunca antes comprendida... una profecía que ha estado cerrada y sellada hasta ahora, la cual predijo hace 2500 años esta misma crisis y la guerra a la cual se verán arrastradas todas las naciones del mundo.

Se trata de una de las profecías más pasmosas de toda la Biblia. Es extremadamente específica en su descripción de los acontecimientos históricos hasta el presente y más detallada que cualquier otra profecía. La encontramos en el capítulo 11 del libro de Daniel. Es la profecía más larga de la Biblia y describe la guerra que es inminente.

El preludio aparece en el capítulo 10 del mismo libro. La profecía fue revelada a Daniel en el tercer año del reinado de Ciro, rey del Imperio Persa (Daniel 10:1). Un "varón", que aparentemente era el arcángel Gabriel (Daniel 9:21), se aparece ante Daniel para darle a conocer lo que sucederá al pueblo de Dios en estos "*postreros días*" (versículo 14).

El "rey del norte" y el "rey del sur"

El primer versículo del capítulo 11 es una continuación del último versículo del capítulo 10. El ángel dice a Daniel: "He aquí que aún habrá tres reyes en Persia, y el cuarto se hará de grandes riquezas más que todos ellos; y al hacerse fuerte con sus riquezas, levantará a todos contra el reino de Grecia. Se levantará luego un rey valiente, el cual dominará con gran poder y hará su voluntad" (Daniel 11:2-3).

En realidad, el Imperio Persa tuvo 12 reyes más, pero sólo los cuatro que sucedieron a Ciro fueron importantes desde el punto de vista de la profecía. Ellos fueron Cambises, pseudo-Esmerdis (Gaumates), Darío y Jerjes. El último, Jerjes, fue el más rico y el que inició la guerra contra Grecia.

Entonces el rey Filipo II de Macedonia planeó una gran guerra para conquistar el Imperio Persa con un ejército formado principalmente por griegos. Murió antes de ver realizados sus planes, pero su hijo, Alejandro Magno, siguió adelante e invadió a Persia. Hizo frente al ejército persa en la batalla de Isos en el año 333 A.C. (Daniel 8:2, 5-6). De allí pasó a Egipto y por último derrotó en forma aplastante al Imperio Persa en la batalla de Arbela (331 A.C.). De allí la marcha conquistadora de Alejandro lo llevó hasta la India, arrasando todo lo que había en su

camino. Leamos ahora el versículo 4: "Pero cuando se haya levantado, su reino será quebrantado y repartido hacia los cuatro vientos del cielo; no a sus descendientes, ni según el dominio con que él dominó; porque su reino será arrancado, y será para otros fuera de ellos".

¡Cuán maravillosamente y con cuánta precisión se hizo realidad esta profecía! Citamos de la autorizada obra *A Manual of Ancient History*, Student Series (Un manual de historia antigua, edición para estudiantes) de Rawlinson: "Muerto inesperadamente en el vigor de su juventud [en junio del año 323 A.C., a los 33 años de edad], él [Alejandro] no dejó ningún heredero ni de su poderío ni de sus empresas" (página 237). El imperio quedó acéfalo y sumido en el caos, pero de esta situación surgieron, cerca del año 301 A.C., *cuatro divisiones*, tal como se había profetizado, pues los generales de Alejandro dividieron el imperio en cuatro partes. Los generales fueron:

1. Tolomeo I (Sóter), quien reinó sobre Egipto, parte de Siria y Judea.

2. Seleuco I (Nicátor), quien gobernó a Siria, Babilonia y el territorio hacia el oriente hasta la India.

3. Lisímaco, quien reinó sobre Asia Menor.

4. Casandro, gobernante de Grecia y Macedonia.

En esta forma, la profecía del versículo 4 se cumplió al pie de la letra.

Ahora notemos lo que sigue. De aquí en adelante la profecía se refiere únicamente a las actuaciones de dos de estas cuatro divisiones: Egipto, llamado el "rey del sur", por estar situado al sur de Jerusalén, y Siria, el "rey del norte", que queda inmediatamente al norte de Judea. La pro-

fecia se refiere a ellos porque la Tierra Santa pasó de uno a otro repetidas veces y porque las guerras entre estas dos divisiones se libraban ante todo por la posesión de Judea. He aquí el versículo 5: "Y se hará fuerte el rey del sur [Egipto]; mas uno de sus príncipes será más fuerte que él; y se hará poderoso; su dominio será grande". La historia nos dice que Tolomeo I, llamado Sóter, alcanzó enorme fuerza y poderío y que bajo su mandato Egipto progresó más allá de los máximos sueños de Alejandro. Uno de sus príncipes, o generales, fue Seleuco Nicátor, quien se hizo también muy fuerte y poderoso. En el año 312 A.C., estando Tolomeo envuelto en una guerra, Seleuco Nicátor aprovechó la oportunidad para entrar en Siria y proclamarse rey.

El versículo 6 dice: "Pero al fin de algunos años los dos harán alianza, y la hija del rey del Sur vendrá al rey del Norte, para ajustar las desavenencias; mas ella no será poderosa para retener el poder de su brazo; ni podrá mantenerse él en pie, ni sus auxiliares; sino que será entregada ella, y los que la trajeron, y el que la engendró, el que la sostuvo en aquellos tiempos" (Versión Moderna). La expresión en hebreo traducida como "ajustar las desavenencias" o "hacer la paz" implica una unión matrimonial.

Cumplida al pie de la letra

Todo ello ocurrió, tal como se describe, al cabo de 50 años. El gobernante sirio, "rey del norte", era en ese entonces Antíoco II, llamado Teos ("el divino"), y su esposa se llamaba Laodicea. Según el historiador Rawlinson: "Por influencia de ella . . . se vio envuelto en una guerra contra Tolomeo Filadelfo [rey del sur] en el año 260 A.C., la cual terminó en 252 A.C. *al celebrarse el matrimonio entre Antíoco y Berenice, hija de Tolomeo*" (*ibid.*, página 251).

La profecía dice que serían entregados los que la habían traído y el que la engendró, y que ella no podría retener la fuerza de su brazo y que tampoco permanecería el rey del norte, con quien ella se casó. Los tres habrían de ver su fin. Notemos cuán exactamente se cumplió.

Dice Rawlinson en las páginas 251 y 252: "Al morir Filadelfo [el que la engendró] en el año 247 A.C., Antíoco repudió a Berenice y tomó de nuevo a

su antigua esposa Laodicea, la cual, sin embargo, dudando de su constancia, lo hizo *asesinar*: a fin de asegurar el trono para su hijo Seleuco (II) en el año 246 A.C. . . . Laodicea había hecho asesinar a Berenice".

En ninguna parte de la Biblia existe una profecía tan literal ni llena de tantos detalles de la historia futura. Leer una historia antigua de estos reinos es ver desarrollarse delante de nuestros ojos, paso a paso, versículo por versículo, esta maravillosa profecía. ¡No puede haber dudas respecto a su correcta aplicación!

La Tierra Santa pasa a otras manos

Leamos ahora el versículo 7: "Pero un renuevo de sus raíces se levantará sobre su trono, y vendrá con ejército contra el rey del norte, y entrará en la fortaleza, y hará en ellos a su arbitrio, y predominará".

Un "renuevo" o "rama" de sus raíces. Las raíces de Berenice fueron sus padres; por tanto, el renuevo tendría que ser su hermano, quien ocuparía en seguida el trono del rey del sur en cumplimiento de esta profecía. Ahora citemos palabra por palabra de la misma historia de Rawlinson (página 252) y veremos cómo estas palabras se hicieron realidad: "Tolomeo Evergetes [III, el primogénito de Filadelfo y por consiguiente hermano de Berenice, rama de sus raíces] invadió a Siria en el año 245 A.C. con el propósito de vengar el asesinato de su hermana Berenice . . . En la guerra que se desató, se llevó todo lo que encontró". El octavo versículo de Daniel 11 dice que este rey del sur llevaría cautivos y objetos de plata y oro a Egipto, y que su reinado continuaría durante más tiempo que el del rey del norte, quien a la sazón era Seleuco II, y el versículo 9 dice que regresaría a Egipto. Tolomeo III cumplió las palabras del versículo 7: "vendrá . . . contra el rey del norte, y entrará en la fortaleza". El tomó efectivamente la fortaleza de Siria: Seleucia (el puerto de Antioquía) capital del reino. Llevó consigo a Egipto un botín inmenso y 2500 imágenes fundidas y objetos de idolatría, los cuales habían sido sacados de Egipto en el año 527 A.C. Su reinado se prolongó hasta el año 222 A.C., mientras que el rey del norte, Seleuco II, murió en el año 226 A.C.

Muerto Seleuco II, sus dos hijos gobernaron el reino del norte. Primero Seleuco III reinó tres años (226-223 A.C.) y luego le sucedió su hermano Antíoco III, llamado "el Grande", de 223 a 187 A.C. Ambos reunieron inmensos ejércitos para librar guerra contra Egipto, vengar a su padre y recuperar el puerto y la fortaleza de Seleucia.

Todo esto fue profetizado con exactitud en el versículo 10: "Mas los hijos de aquél se airarán, y reunirán multitud de grandes ejércitos; y vendrá apresuradamente e inundará, y pasará adelante; luego volverá y llevará la guerra hasta su fortaleza".

El versículo 11 prosigue: "Por lo cual se enfurecerá el rey del sur, y saldrá y peleará contra el rey del norte; y pondrá en campaña multitud grande, y toda aquella multitud será entregada en su mano".

En cumplimiento de la última parte del versículo 10, Antíoco el Grande recuperó la fortaleza de Seleucia después de 27 años y también conquistó el territorio de Siria hasta Gaza, incluyendo Judea. Pero el joven rey egipcio, a la sazón Tolomeo IV (Filopátor), se levantó y con un ejército de 20.000 hombres asestó un duro golpe a Antíoco el Grande. En cumplimiento de la profecía del versículo 12, mató a decenas de miles y nuevamente anexó Judea a Egipto. Sin embargo, no fue fortalecido porque celebró una paz súbita y precipitada con Antíoco y volvió a una vida de disipación, desperdiciando los frutos de la victoria. El versículo 12 nos dice: "Y al llevarse él la multitud, se elevará su corazón, y derribará a muchos millares; mas no prevalecerá".

Versículo 13: "Y el rey del norte volverá a poner en campaña una multitud mayor que la primera, y al cabo de algunos años vendrá apresuradamente con gran ejército y con muchas riquezas". Fue "al cabo de algunos años", 12 exactamente, en el año 205 A.C., que Tolomeo Filopátor murió, dejando su trono a un hijo pequeño, Tolomeo Epifanes. Entonces Antíoco reunió un ejército mayor y logró grandes victorias. Celebró luego un tratado mediante el cual Filipo V de Macedonia y otros se convirtieron en sus aliados contra Egipto, y juntos arrebataron Fenicia y el sur de Siria de manos del rey del sur. En esta empresa contaron con la ayuda de

algunos judíos. El historiador judío Josefo relata que muchos judíos apoyaron a Antíoco. Veamos ahora cuán certeramente advirtió Dios Todopoderoso que ello ocurriría.

“En aquellos tiempos se levantarán muchos contra el rey del sur; y hombres turbulentos de tu pueblo se levantarán para cumplir la visión, pero ellos caerán” (versículo 14).

Leámoslo en la Biblia

Con el fin de ahorrar espacio, rogamos al lector que de aquí en adelante lea cada versículo de la profecía en su propia Biblia; de esta manera no tendremos que transcribir toda la profecía y nos limitaremos a referir sólo los hechos históricos.

Versículos 15-16: “La tierra gloriosa” se refiere, desde luego, a Judea, la Tierra Santa. Antíoco el Grande sitió y tomó Sidón de Egipto, destruyó los intereses egipcios en Judea en la batalla de Paneas (198 A.C.) y luego tomó posesión de Judea.

Versículo 17: “Hacer convenios” en hebreo significa “condiciones iguales” o “matrimonio”, pero la mujer que dio en matrimonio no iba a permanecer de su parte. En el año 198 A.C. Antíoco dispuso el matrimonio de su hija Cleopatra (no la Cleopatra egipcia del año 31 A.C.) con el joven Tolomeo Epifanes, rey del sur, buscando así, sutilmente, la posesión total de Egipto. Pero el plan fracasó. Rawlinson dice en la página 254: “Celesiria y Palestina, prometidas como dote, *no fueron entregadas*”. En verdad Cleopatra no permaneció de parte de Antíoco, pues se trataba de una treta para tomar a Egipto. Pero el plan fracasó.

Versículo 18: Antíoco pasó a ocuparse de otro proyecto: conquistar las islas y las costas de Asia Menor entre los años 197 y 196 A.C. Sin embargo, el general romano, Lucio Cornelio Escipión (el Asiático), lo derrotó en forma aplastante en la batalla de Magnesia (190 A.C.).

Versículo 19: En seguida, Antíoco dirigió su atención hacia las fortalezas de su propia tierra, en el oriente y el occidente. Pero mientras buscaba reponer las riquezas malgastadas saqueando el templo oriental de Belo en Elimais, fue muerto en el año 187 A.C.

Versículo 20: Seleuco IV (Filo-

pátor, 187-176 A.C.), su hijo, envió un recaudador de impuestos, Heliodoro, por toda Judea para recoger dinero. Pero Seleuco Filopátor gobernó apenas 11 años, pues fue envenenado por Heliodoro.

Versículo 21: No dejó herederos. Pero su hermano, un hijo menor de Antíoco el Grande llamado Epifanes (Antíoco IV) y que era un réprobo despreciable, llegó súbitamente y tomó el reino por medio de adulaciones. Fue asistido por Eumenes. En la historia de Rawlinson, página 255, leemos: “Antíoco [Epifanes], con la ayuda de Eumenes, derrocó a Heliodoro y le arrebató el trono en el año 176 A.C. Asombró a sus súbditos por la afectación de sus maneras estilo romano” y “la apariencia sincera de su adulación”.

Antíoco Epifanes

Versículo 22: “El príncipe del pacto” no se refiere a Cristo. Se trata de un intento de Antíoco por remplazar al sumo sacerdote judío por otro que lo sirviese a él.

Versículos 23-24: Si bien contaba con pocos adeptos en un principio, sus engaños y halagos le permitieron alcanzar gran poder y prosperidad. Invadió también Galilea y el Bajo Egipto. Sus padres, los anteriores reyes de Siria, habían favorecido a los judíos, pero Rawlinson nos dice (página 255) que éstos “fueron hostigados hasta la desesperación por las maniáticas empresas de este voluntarioso monarca”.

Versículo 25: La historia de Rawlinson, páginas 255-256, refiere que “amenazado de guerra por los ministros de Tolomeo Filométor [a la sazón rey del sur], quienes reclamaban Celesiria y Palestina como el dote de Cleopatra, la fallecida reina madre, Antíoco marchó contra Egipto . . . en el año 171 A.C.” (páginas 277-278). Salió a su encuentro su sobrino Tolomeo Filométor, rey del sur, con otro ejército inmenso, mas el rey egipcio fue derrotado por la traición de sus propios oficiales y los engaños de Antíoco.

Versículos 26-27: La historia de Rawlinson, página 278, nos dice: “Después de su victoria en Pelusio, Antíoco avanzó hasta Menfis, y habiendo tomado cautivo al joven rey [Tolomeo Filométor, rey del sur], intentó emplearlo como un arma para

subyugar al país entero”. En el año 174 A.C. el tío del rey del sur asistió a un banquete. Antíoco hizo creer que se aliaba con el joven Tolomeo contra su hermano Evergetes II, pero sólo estaban tratando de engañarse el uno al otro.

La abominación desoladora

Versículo 28: En el año 168 A.C., al regresar de Egipto con gran botín, Antíoco se ensañó contra los judíos, asesinó a muchos y luego regresó a Antioquía con objetos de oro del templo de Jerusalén.

Versículo 29: El mismo año invadió a Egipto nuevamente, pero con menos éxito, por cuanto Filométor, rey del sur, obtuvo ayuda de Roma.

Versículo 30: La flota romana atacó a Antíoco y éste se vio obligado a rendirse según los términos del Popilio Lena, representante de Roma. Se vio precisado a retirarse de Egipto y devolver Chipre a Egipto. De regreso a través de Judea, y con el dolor de su reciente derrota, desahogó su exasperación contra los judíos, favoreciendo únicamente a aquellos que abandonarían su religión.

Versículo 31: Entonces el próximo año, 167 A.C., se produjo el punto culminante de tanto horror. Antíoco envió a la Tierra Santa huestes que profanaron el templo y el santuario y *abolieron el continuo sacrificio* (ver también Daniel 8:11, 24) *al colocar en el santuario la abominación que era la imagen de Júpiter Olímpico* (Zeus). Este acto de profanación tuvo lugar el 15 del mes de Kislev del calendario hebreo (*ibid.*, página 255). ¡Y pensar que muchos, pretendiendo enseñar la Biblia, aplican la profecía de este versículo a los musulmanes del siglo 7 D.C., quienes construyeron la mezquita de Omar en el supuesto sitio del antiguo templo de Jerusalén! Pero cada versículo de la profecía, paso a paso y versículo por versículo, se desarrolló en la historia real exactamente de la misma manera como se relata aquí. Por lo tanto, no puede haber la menor duda respecto a cuál fue esta *abominación desoladora*. Fue la colocación de la imagen por Antíoco Epifanes, rey del norte.

La profecía llega hasta Cristo y los apóstoles

Versículo 32: Antíoco intentó poner fin a la religión de los judíos.

Eliminó el continuo sacrificio, prohibió el ministerio en el templo, pervirtió con lisonjas a los judíos que estaban dispuestos a abandonar su religión.

Pero precisamente en este punto la profecía interrumpe el relato de acontecimientos cronológicos en la historia de aquellos reinos del norte y del sur. Hasta aquí, la profecía se desarrolló paso a paso indicando la historia real del reino norteño de Seléucida o Siria y el reino sureño de Egipto. Según lo expresa la obra *Exposition of the Bible* (Exposición de la Biblia): "Todos los detalles precisos parecen DETENERSE súbitamente" con este versículo.

Ahora analicemos el versículo 32 en detalle, especialmente la última parte: "Con lisonjas seducirá a los violadores del pacto". Esto lo hizo, efectivamente, Antíoco Epífanes. Pero veamos la última parte del versículo: "mas el pueblo que conoce a su Dios *se esforzará y actuará*".

Preguntamos, pues: ¿Cuándo, a partir del año 167 A.C., comenzó el pueblo a conocer a Dios, a ser espiritualmente esforzado o fuerte y a actuar en el servicio del Señor? La respuesta es: ¡EN TIEMPOS DE LA PRIMERA VENIDA DE JESUCRISTO y en la época de los apóstoles!

Versículo 33: "Y los sabios del pueblo instruirán a muchos; y por algunos días caerán a espada y a fuego, en cautividad y despojo".

Al mundo entero

No había verdadero entendimiento hasta que llegó Jesús y restauró el conocimiento. Cristo y los apóstoles instruyeron a muchos, y el verdadero Evangelio fue llevado a toda nación habitada. Pero Cristo fue crucificado y la historia nos dice que todos los apóstoles fueron martirizados con excepción de Juan. Esta situación duró aun hasta la Edad Media, cuando entre 50 y 100 millones de personas fueron martirizadas por su fe.

Versículos 34-35: "Y en su caída serán ayudados de pequeño socorro; y muchos se juntarán a ellos con lisonjas. También algunos de los sabios caerán para ser depurados y limpiados y emblanquecidos, hasta el tiempo determinado ["hasta el tiempo del fin", Versión Moderna]; porque aun para esto hay plazo".

Aquí se describe en forma general

todo el recorrido del pueblo de Dios, desde tiempos de Cristo hasta ahora. Compárese con pasajes tales como Apocalipsis 12:6, 11, 13-17. Nótese también que la visión continúa hasta este tiempo del fin.

Versículo 36: ¿Quién fue el rey del norte en la época inicial y media del Nuevo Testamento, hasta donde nos ha llevado la profecía? En el año 65 A.C. Siria fue absorbida por el Imperio Romano y se convirtió en provincia de Roma. Ahora el emperador romano controlaba a Judea, y por lo tanto, el rey del norte aquí mencionado es el emperador romano. Este versículo dice que haría su voluntad y así fue; que se ensoberbecería y se engrandecería sobre todo dios... y así fue. Los emperadores romanos exigían de sus súbditos que los adoraran como a dioses. El emperador era un dios. La profecía dice que hablaría contra el Dios verdadero, y esto lo hizo y persiguió a todos los cristianos.

Versículo 37: Sus padres habían adorado a los ídolos, pero los emperadores romanos se establecieron como dioses.

Versículo 38: Los emperadores romanos honraban a los dioses de las fortalezas, o municiones, y desarrollaron la potencia guerrera más formidable hasta entonces conocida por el mundo. Éste era un "dios que sus padres no conocieron; lo honrarán con oro y plata, con piedras preciosas y con cosas de gran precio". Habiéndose establecido como dioses, antes del año 476 D.C., los emperadores subsiguientes a partir de Justiniano en 554 D.C., comenzaron a adorar con oro, plata y poderío a un dios que sus padres jamás conocieron: la cabeza de una iglesia que se decía cristiana. (Compárese esta profecía de Daniel con Apocalipsis 17:4-5 y 18:3, 16.)

Versículo 39: Los emperadores reconocieron en efecto la supremacía de la jerarquía religiosa y engrandecieron la Iglesia con gloria material, haciéndola reinar sobre muchos.

La profecía da un salto al presente

Con esto llegamos al siglo 20.

Versículo 40: "Pero al cabo del tiempo el rey de sur contendrá con él".

¿Quién es el "rey del sur" actual? No puede ser el de Egipto porque en

el año 31 ese país se convirtió en provincia del Imperio Romano, absorbido por el rey del norte. Hoy es una república gobernada por gente árabe; no tiene su propio rey.

Pero, durante el reinado de Tolomeo III (Evergetes) (versículo 7), 247-222 A.C., Egipto anexó parte de Etiopía, que lo bordeaba por el sur (*ibid.*, páginas 272-273). A partir de entonces, según narra la *Encyclopædia Britannica* en su artículo "Etiopía", Egipto y Etiopía estuvieron bajo el mismo gobierno dos o tres veces. Los dos fueron como una misma tierra y la única parte de aquella tierra del "rey del sur" que ha permanecido independiente hasta hoy, ¡es Etiopía!

Etiopía, el rey del sur

Etiopía es el único país del oriente africano que ha mantenido su independencia, y cuyo gobierno y reino datan del año 168 A.C o antes. Esta fue la parte sur de Egipto: el reino del sur. Por lo tanto, es el único gobierno que puede corresponder al "rey del sur".

En el tiempo del fin, nuestros tiempos, este "rey del sur" habría de contender con el "rey del norte", ahora en Roma.

En 1896 el rey Menelik II de Etiopía envió un ejército de 9000 a 10.000 hombres contra el ejército italiano del general Baratieri. Al norte de Etiopía quedaba Eritrea, perteneciente a Italia, y al sureste la Somalia Italiana.

En 1896 el general Baratieri intentó defender Eritrea contra los etíopes con 13.000 hombres. Perdió 4600 europeos y 3000 soldados nativos, y más de 3500 fueron tomados prisioneros.

En una confrontación posterior, los italianos fueron diezmados por razón de la topografía montañosa y porque las huestes etíopes eran más numerosas. Esta derrota fue un golpe desastroso para la expansión italiana en el África.

Desde entonces los italianos mantuvieron vivo el deseo de venganza. En 1927, Mussolini fijó el año de 1935, exactamente 40 años después de aquella derrota, como fecha en la cual estaría listo para "hacer escuchar por fin nuestras voces y hacer reconocer nuestros derechos".

Llegado el año de 1935, ¡Mussolini

atacó! Ahora leamos el versículo 40: "... y el rey del norte se levantará contra él como una tempestad, con carros y gente de a caballo, y muchas naves; y entrará por las tierras, e inundará, y pasará".

Una tempestad aparece en el aire y arrasa todo delante de sí. ¡Mussolini envió una gran fuerza aérea al África! Asimismo muchos "carros" modernos: camiones, tanques, etc. Envío también muchas naves, cargadas de soldados. Más de 100.000 hombres navegaron hasta Etiopía.

Ahora, nótese bien. Las fuerzas de Mussolini habían de pasar... ¡en el aire! El papel de Mussolini en Etiopía y en la Segunda Guerra Mundial concluyó en este punto de la profecía. Mussolini no la cumplió totalmente. ¡Falta por surgir en Europa aun otro dirigente! Veamos lo que ocurrirá en seguida.

Versículo 41: "Entrará a la tierra gloriosa", o sea la Tierra Santa. Esto está por cumplirse, con toda probabilidad dentro de muy pocos años.

Cuando el venidero Imperio Romano restaurado tome posesión de la Tierra Santa, entonces las naciones se verán lanzadas a la fase inicial de la grande y última guerra mundial. Otras profecías revelan que este revi-

vido Imperio Romano conquistará a los Estados Unidos y a la Gran Bretaña.

El versículo 41 prosigue: "... y muchas provincias caerán; mas éstas escaparán de su mano: Edom y Moab, y la mayoría de los hijos de Amón". El futuro dictador unirá muchos con él, 10 en total (Apocalipsis 17:12), reviviendo así el antiguo IMPERIO ROMANO.

En el versículo 42 se nos dice que Egipto no escapará, lo cual demuestra que no es ahora el "rey del sur".

El versículo 43 dice que los de Libia y Etiopía (obsérvese que después de su conquista por Mussolini, Etiopía no vuelve a llamarse el "rey del sur") le seguirán... y él los controlará. Italia perdió el control sobre Libia y Etiopía después de la Segunda Guerra Mundial.

Versículo 44: Pero noticias del este y del norte — desde Rusia y el Oriente — inquietarán al Imperio Romano revivido. ¡La Unión Soviética entrará en la guerra! Gran parte de la estrategia comunista actual tiene como objeto específico el ganar control sobre el Medio Oriente a cualquier costo. Ese momento se acerca.

Versículo 45: El futuro Imperio

Romano establecerá su palacio, como capital del Imperio Romano revivido, y ulteriormente su sede religiosa, en Jerusalén. Zacarías 14:2 dice que la ciudad será tomada. "Mas llegará a su fin, y no tendrá quien le ayude". Estas palabras significan el final de la "bestia" y del "falso profeta" ¡a manos de Dios! Este final se describe en Apocalipsis 19:19-20 y Zacarías 14:12.

Ahora bien, ¿cuál es el tiempo en que llegará a su fin este Imperio Romano? ¿Cuándo terminará esta maravillosa profecía? El siguiente versículo, Daniel 12:1, dice que será el tiempo de la resurrección de los justos, ¡A LA SEGUNDA VENIDA DE JESUCRISTO!

Esta profecía comienza con los reinos de Siria y Egipto poco después de la muerte de Alejandro Magno hace 2300 años. Pero culmina en el momento de la resurrección y la segunda venida de Cristo. ¡Es tan clara que no pueden existir dudas respecto a su aplicación!

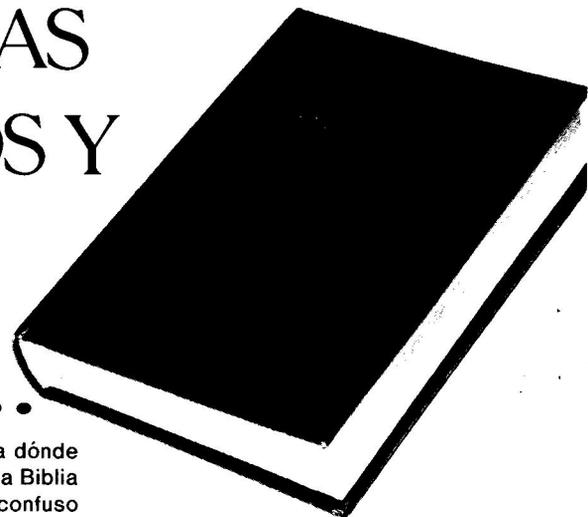
¿Está usted preparado para tal acontecimiento? Se está acercando. Este es el momento de prepararnos, pues Jesús dijo: "¡Velad y orad!"

¡ARREPINTÁMONOS, CREAMOS Y OREMOS! □

Dirijase toda correspondencia a:

La PURA VERDAD
Apartado 111
Pasadena, California 91123
EE.UU.

UNO DE LOS LIBROS MAS ANTIGUOS, MAS LEIDOS Y MENOS COMPRENDIDOS...

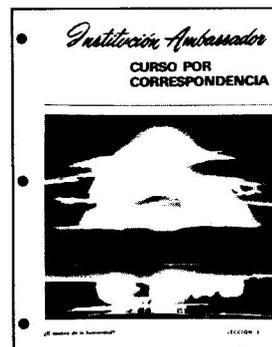


PERO USTED SÍ PUEDE ENTENDERLO, y llevar una vida más satisfactoria como resultado. La Biblia, un libro de gran antigüedad, contiene pautas prácticas, comprensibles y efectivas sobre cómo vivir en esta década de los 80: infórmese sobre cómo tener buena salud, tanto física como mental; entérese de los principios de la estabilidad financiera; aprenda a tener buenas relaciones con sus parientes y sus amistades.

La Biblia *predice el futuro* y explica por qué la situación internacional es tan precaria en la actualidad. ¿Quisiera usted entender los problemas que yacen detrás de los

conflictos del Oriente Medio, y hacia dónde nos llevan estos acontecimientos? La Biblia profetizó acertadamente el estado confuso e incierto que existe en esta enrucijada estratégica de vital importancia.

¡La Biblia es un libro para los hombres y las mujeres de nuestro siglo 20! Este Curso permite que la Biblia se entienda con claridad, y la actualiza al proporcionar al estudiante el conocimiento necesario para mantener absoluta estabilidad en nuestro mundo enloquecido. Solicite ahora mismo nuestro Curso Bíblico por Correspondencia . . . ¡absolutamente sin costo para usted!



...PERO USTED PUEDE ENTENDERLO

La Pura Verdad, Apartado 111, Pasadena, California 91123, EE.UU.

¡Sí! Deseo recibir, **sin costo u obligación**, el Curso Bíblico por Correspondencia.

**SI USTED ES SUSCRIPTOR A
La Pura Verdad
FAVOR DE COLOCAR EN ESTE ESPACIO
SU ETIQUETA DE SUSCRIPCION**

Si usted no es suscriptor a *La Pura Verdad*, escriba su nombre y dirección, EN MAYUSCULAS, en el espacio abajo.

Nombre _____

Dirección _____

Para servicio más rápido, residentes en EE.UU. pueden llamarnos al (213) 577-5585, 8AM-5PM, hora de California. La primera lección tardará de 8 a 12 semanas en llegar.

EL CURSO BIBLICO . . . SUYO GRATIS con sólo enviarnos el cupón adjunto

• Lea lo que dicen nuestros estudiantes:

"Recibí la primera lección del curso bíblico que envían gratuitamente. Mi opinión la expreso así: ¡Siganme enviando más lecciones!" R.C.F., Coro, Venezuela

"Antes había leído la Biblia; ahora la estoy estudiando". O.B, León, Nicaragua

"Me está haciendo alcanzar una mayor madurez en mi personalidad y en la manera de obrar ante los demás". J.L., Bogotá, Colombia

"Este curso es de lo más interesante. Han logrado coordinar de una manera tan acertada e interesante los hechos actuales y las Sagradas Escrituras". A.D., Nueva York, EE.UU.

NOTA: Si hace tiempo usted recibió algunas lecciones de este curso y desea reanudar el estudio del más importante de todos los libros, sólo tiene que indicarnos hasta qué lección estudió y con mucho gusto le enviaremos las siguientes lecciones. Siempre que le sea posible, le pedimos que incluya con su correspondencia una etiqueta de envío de *La Pura Verdad* o que transcriba su número de suscripción. Esto facilitará nuestra respuesta a su solicitud.

La Pura Verdad, Apartado 111, Pasadena, California 91123, EE.UU.